

PARODI ÁLVAREZ, M.J. *Arqueología española en el norte de África Marruecos, 1900-1948. Atlante estudios de Arqueología, Prehistoria e Historia marítima*. Editorial UCA, Cádiz, 2020 (161 págs.), ISBN: 978-849828-847-6.

JAVIER BERMEJO MELÉNDEZ
Universidad de Huelva
javier.bermejo@dhis1.uhu.es

El norte de África ha despertado desde el s. XIX el interés de la investigación arqueológica española, pero será sin duda el siglo XX y las actuaciones desarrolladas en dicha materia, en el marco del protectorado español, el periodo a partir del cual se iniciarán importantes actividades. Tras el fin del protectorado y el cese de las funciones que la administración española tenía en dicho territorio, habrá que esperar al nuevo milenio, momento en el que se producirá un renovado impulso de la investigación arqueológica en suelo marroquí que cristalizará en no pocas actuaciones. En el seno de las mismas se puede enmarcar la obra que el Dr. M. J. Parodi nos presenta y que vio la luz en 2020. El volumen recopila, analiza y contextualiza en su momento justo, el desarrollo investigador español en el norte de África, desde comienzos del s. XX hasta 1948. A lo largo de sus páginas el autor desgana con detalle hasta un total de cuatro capítulos más unas consideraciones finales, a los que habría que añadir su correspondiente listado de abreviaturas y bibliografía.

La monografía que se presenta supone una obra necesaria y muy oportuna, el tratamiento que realiza el autor sobre los distintos aspectos, así como su estudio, la convierten en una obra de referencia para el conocimiento de la investigación arqueológica, en particular, y el desarrollo patrimonial, en general, en Marruecos. Podemos decir sin lugar a dudas, que cualquier estudio posterior que pretenda tratar o abordar la arqueología en Marruecos y las relaciones con España, deberá acudir a la obra del Dr. Parodi.

Ya con la sugestiva introducción de la obra, precedida por sendos prólogos no menos interesantes, se desglosa la justificación de la misma, el interés del autor por el tema, así como su vinculación al objeto de estudio. De manera muy acertada se expone la necesidad de abordar esta temática, ciertamente abandonada por la investigación hasta la llegada de este trabajo.

En el primer capítulo el autor describe los antecedentes en las relaciones de las dos naciones desde el s. XVIII, su devenir a lo largo del turbulento s. XIX y comienzos del XX. Este capítulo, interesante tanto en el tratamiento de la información como en el fondo de la cuestión, permite comprender la compleja relación diplomática que se fraguó a ambos lados del estrecho a medida que avanzó la contemporaneidad, esto es, en la escalada del colonialismo europeo decimonónico y el reparto del continente africano por parte de las potencias del momento.

Seguidamente, se trata el análisis del modelo de gestión conjunta y cooperación entre España y Marruecos en materia patrimonial, en el contexto de la estructura administrativa y política del protectorado. Resulta un capítulo fundamental de la obra, ya que el autor pone de relieve la importancia que tuvo dicha administración en el devenir posterior del territorio y su gestión. El lector podrá, a través de dicho análisis, ponderar en su justa medida los logros alcanzados en materia cultural durante el periodo, no exento de momentos de peligro, inseguridad y problemáticas políticas y/o diplomáticas.

El tercer capítulo está dedicado por entero al yacimiento de Tamuda y las novedades aportadas en las últimas excavaciones arqueológicas. Este enclave patrimonial supone, sin lugar a dudas, uno de los referentes arqueológicos y de difusión del actual norte de Marruecos.

Llegados al cuarto capítulo nos acercamos al corazón de la obra; se trata del estudio y análisis del proceso que se desarrolló en materia arqueológica a lo largo de la primera mitad del s. XX en el territorio del protectorado, con todas las circunstancias que rodearon el transcurso de aquellas décadas, enfrentamientos armados, guerra civil española, estallido de las guerras mundiales, etc. Este apartado de la monografía supone una fuen-

te de datos excepcional, con un magnífico tratamiento de la información y la documentación de archivo en donde el autor da muestras de dominar y conocer el tema con gran maestría. Nos encontramos ante un capítulo básico para el estudio de la historiografía arqueológica española.

Finalmente, el autor cierra su obra con un apartado dedicado a conclusiones, la plasmación de las principales ideas tratadas y sus valoraciones. Son unas conclusiones redondas que permiten comprender el estudio en su totalidad, de manera integral y con una sencilla claridad expositiva.

No quisiera finalizar sin traer a colación el apartado de bibliografía, en la que se recoge de manera específica la de referencia, así como otras generales sobre Marruecos, las memorias de excavación de Tamuda, sobre Pelayo Quintero, etc.